

- CONACULTA ● INBA
- Fundación Olga y Rufino Tamayo
- Museo Tamayo **Arte Contemporáneo** → Boletín de prensa
- Malba-Colección Costantini
- Pinacoteca Do Estado de São Paulo

**Xul Solar** Visiones y revelaciones  
18 de mayo al 30 de julio, 2006

Mayo, 2006

Visionario y utopista confeso, el pintor argentino Alejandro Xul Solar (1887-1963) fue uno de los artistas más representativos de la modernidad y las vanguardias en América Latina durante la primera mitad del siglo XX. El Museo Tamayo Arte Contemporáneo presenta la muestra retrospectiva *Xul Solar. Visiones y revelaciones*, que propone una nueva lectura de su obra, a partir de un enfoque que acentúa su compleja personalidad.

La exposición —abierta al público del 18 de mayo al 30 de julio, en el contexto del 25 aniversario del Museo Tamayo— es una coproducción con las instituciones culturales Malba-Colección Costantini, Buenos Aires, y la Pinacoteca Do Estado de São Paulo, Brasil.

Patricia M. Artundo, curadora de la muestra, explica que Xul Solar fue esencialmente un esotérico, ya que la búsqueda de un conocimiento superior, de una verdad no revelada, lo guió durante toda su existencia y también marcó su aproximación a distintas religiones o sistemas de creencias. Esta filosofía de vida se vinculó con su trayectoria artística, la cual no se limitó a la pintura, pues tuvo interés en la arquitectura, la lengua, la música, la astrología y el teatro de títeres.

La retrospectiva reúne un conjunto de casi 80 pinturas, además de algunas de sus creaciones más singulares como el juego *panajedrez*, la lengua neocriolla, las cartas de tarot y los *pan-tree*. La curadora agrega que también se incluyen objetos, libros, folletos, manuscritos y otros documentos, con el fin de que el público recorra y conozca el camino transitado por Xul Solar hacia un saber superior.

A través de distintos núcleos cronológicos, *Visiones y revelaciones* propone al espectador un recorrido desde las primeras obras realizadas por Xul Solar en 1910 hasta aquéllas de principios de los años 60, que le permitirá aproximarse a las inquietudes y las indagaciones espirituales del artista argentino a lo largo de 50 años de producción.

### **De Alejandro Schulz Solari a Xul Solar**

Oscar Agustín Alejandro Schulz Solari nació el 14 de diciembre de 1887 en San Fernando, provincia de Buenos Aires, Argentina. Tras estudiar por un breve tiempo arquitectura, el 5 de abril de 1912 se embarcó a Londres donde visitó el British Museum y adquirió algunos textos como *A Short Guide to the American Antiquities*, lo cual marcó su interés temprano por los pueblos no occidentales y, en particular, por el mundo precolombino. Leyó las obras de Rudolf Steiner y en 1914 conoció a “El Mago” Aleister Crowley, quien le ofreció un método “formal” para el abordaje visionario.

De este modo, Xul Solar tuvo sus primeras visiones de manera sistemática. Durante sus viajes por Europa entre 1912 y 1924, la variedad de sus intereses se reflejó en sus lecturas de religión, metafísica, mitología, budismo, astrología, esoterismo, yoga e hipnotismo.

De acuerdo con el historiador y crítico de arte Jorge López Anaya “cuando Xul comenzó a pintar al principio sin información alguna, lo hizo en una orientación similar a la que transitan varios artistas de las vanguardias de principios del siglo XX: Kandinsky en Alemania, Kupka en Checoslovaquia y Francia, Mondrian en Holanda y Malevich en Rusia. Como ellos, consideraba el arte en los términos de un espiritualismo apto para crear modelos para una nueva sociedad utópica. Lo hizo sin inclinarse nunca hacia la abstracción, camino que siguieron los europeos. Durante toda su vida pintó casi exclusivamente (y fielmente) sus visiones místicas. Quizá por eso no fue debidamente entendido.”<sup>1</sup>

A mediados de 1916, viajó a Florencia, donde conoció a Emilio Pettoruti, joven pintor argentino quien lo invitó a trasladarse a Milán. A partir de ese momento, Xul empezó a incorporar frases y escrituras en sus pinturas, en las cuales ya se advertía su interés por la transformación del idioma. Esta curiosidad por la investigación de la lengua lo llevó a cambiar su propio nombre: combinó y sintetizó sus orígenes alemanes e italianos en un nuevo apelativo, Xul Solar, con el que comenzó a firmar su producción en 1916.

### **Recorrido por *Visiones y revelaciones***

Patricia M. Artundo, curadora de la exposición, indica que en las obras de Xul Solar realizadas durante los primeros años de su residencia europea, entre 1913 y 1917, se funden búsquedas espirituales y religiosas en la expresión de una realidad interior. En ellas aparece, además, una de las constantes que definen su pintura: entenderla como un texto narrativo en imágenes.

Algunos de sus paisajes de 1913 cuestionan la visión tradicional que se ha construido sobre el artista: la idea de que Solar incursionó en la pintura optando directamente por la vanguardia. Estos paisajes contribuyen a recrear un primer Xul Solar del que casi no quedan vestigios.

A partir de 1918 el pintor desarrolló su propia concepción de la arquitectura, entendida como un todo orgánico y como obra de arte total en la que se entrelazan también la pintura y la escultura. Al mismo tiempo, comenzó a trabajar en diseños para tapices y objetos decorativos.

Hacia 1920, detalla la curadora, sus acuarelas ya manifiestan la relación entre palabra e imagen: un letrismo en pintura que le sirvió al artista para reforzar y aclarar sus ideas e investigaciones. En esta época inició la creación de una nueva lengua artificial, el neocriollo, que consideró su proyecto destinado a la unificación espiritual de América Latina. Esta lengua “es una suerte de *sabir* (lengua franca o lengua de intercambio), con formas modificadas del español y del portugués, y algunas palabras del inglés, con una singular abreviatura.”<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Jorge López Anaya, *Xul Solar. Una utopía espiritualista*, Fundación Pan Klub, 2002, pág. 10

<sup>2</sup> *Ibidem*, pág. 29

Este proyecto lingüístico Solar lo tradujo en imágenes en obras como *Tlaloc* (sic) (1923) y en algunos de sus proyectos arquitectónicos. En este contexto, el Nuevo Mundo – América– se revelaba para el artista como el espacio físico y espiritual del nuevo hombre. Estas reflexiones determinaron, una vez de regreso a Buenos Aires en 1924, su rápida inserción al grupo de artistas e intelectuales del famoso periódico *Martín Fierro*. Artundo señala que en la obra *Drago* (1927) Xul Solar delineó el camino inverso a recorrer, desde América hacia Europa, invirtiendo así los espacios de colonización y dominación.

Desde mediados de los años 20 el pintor argentino exploró distintas vías de acceso a mundos superiores, en las que la meditación cumplía un papel esencial y que plasmó en *Rezue* (1929) y *Bosque i yogi* (1931). Pero hacia 1932 y 1934 sus visiones místicas alcanzaron expresión plástica en pinturas como *Palacios en bría*.

En la década de los 30 trabajó varias líneas que en los años venideros tendrían continuidad. En *Vuel Villa* (1936) se observa, por ejemplo, la imagen de la ciudad futura capaz de cruzar los cielos para unir hombres y culturas; en tanto, *Mestizos de avión y gente* (1936) habla de un nuevo hombre, una suerte de *homo novus*. Asimismo, Solar retomó el problema de la lengua y de los nuevos sistemas de escritura dando lugar a las primeras grafías documentadas como *Marina* y *Grafía antica*, ambas de 1939.

### **Música, astrología y arquitectura desde la óptica de Solar**

De manera ascética, a principios de los 40, Xul Solar comenzó a aplicar una reducción en su paleta que lo condujo a lo que denominó “dibujos”, los cuales en realidad son pinturas al temple en blanco y negro. La curadora de la exposición agrega que se trata de nuevas geografías a ser exploradas en la lenta y difícil marcha hacia el conocimiento superior. Esta serie de dibujos no se agotó y reapareció a comienzos de los años 50 en obras cargadas de mensajes negativos como *Sombríos*. No obstante, Xul encontró en la reflexión, en el contacto directo con lo divino, un punto de equilibrio del que dejó testimonio en *Trece San Mástiles* (1949).

Desde su infancia Xul Solar tuvo interés en la música y de hecho en algún momento él mismo se definió como pintor y músico. La reforma de la notación musical y la modificación del teclado para piano fueron algunas de sus líneas de trabajo. Pero la música, aclara Artundo, es un universo que como el de la escritura se filtra en muchas de sus obras como *Impromptu de Chopin* (1949) y *Coral Bach* (1950).

Como se mencionó, otro de los ámbitos en los que se desarrolló plenamente Xul Solar fue la astrología, entendida como una ciencia. Más que una afición, la astrología fue guía en muchas de sus investigaciones y está presente en la mayoría de sus creaciones, incluido su Tarot, el panajedrez y los títeres para adultos. El interés por esta ciencia se concretó a principios de los años 50 en un conjunto de pinturas que tienen por tema los signos zodiacales y los planetas. También elaboró retratos en los que definió al retratado a través de su signo.

Por esta misma época, se encuentra en condiciones de establecer una suma de conocimiento que se refleja en sus famosos pan-tree: árboles cabalístico-astroológicos universales, los cuales se vuelven punto de partida para lo que él mismo denominó *new-cabala*, es decir, el camino de superación del individuo desde el plano terrenal al mundo superior.

Durante la década de los 50 Xul decidió retirarse al municipio de Tigre, en su natal Argentina, donde retomó sus diseños arquitectónicos: el conjunto de fachadas y edificios para el río Delta, ubicado en esta misma región, muestran una vez más que su interés estaba destinado a proyectar y construir un espacio para el hombre, más acorde con su naturaleza espiritual. Patricia M. Artundo añade que los edificios de Xul también se constituyen como plano-soporte para sus investigaciones lingüísticas, ya que las fachadas contienen letras que determinan el perfil arquitectónico.

Hacia finales de los 50, el artista retomó sus grafías a las que calificó de “plastiútiles” o “pensiformas”. De este modo, estableció una fusión entre escritura plástica y producción de sentido. Para ello organizó distintos sistemas de escritura con los que dio cuerpo a máximas de contenido moral con las que pretendió guiar al hombre en su camino hacia el conocimiento superior.

Pintó un conjunto de retratos compuestos de San Pablo, San Ignacio de Loyola, Aleister Crowley y otras personas que manifestaron haber tenido contacto directo con la divinidad o que tras una “revelación” expresaron una nueva “ley”.

Desde la perspectiva de Artundo, Xul Solar consagró su vida personal y artística a fundar una nueva religión, para él y sus seguidores, en la cual la verdad revelada –esto es, aquella “ley” que ha de guiar a los hombres– se convierte en un punto clave y definitivo.

**XUL SOLAR** (Oscar Alejandro Agustín Schulz Solari. Buenos Aires, 1887 – 1963) fue un pintor y creador multifacético. Residió en Europa entre 1912 y 1924 y de regreso a Argentina participó activamente en el movimiento de renovación artístico-literario agrupado en torno al periódico *Martín Fierro*. Creó dos lenguas artificiales –el neocriollo y la panlengua– además del *panajedrez* y un teatro de títeres para adultos. Amigo de Jorge Luis Borges, ilustró varios de sus libros y colaboró en la *Revista multicolor de los sábados*, *Destiempo* y *Los anales de Buenos Aires*. Fue miembro de la Fraternitas Rosicruciana Antigua y de la Orden Martinista en Sudamérica. Falleció el 9 de abril de 1963, en su casa de Tigre, sobre el Río Luján.

Esta exposición es una coproducción con Malba-Colección Costantini y Pinacoteca Do Estado de São Paulo



Esta exposición ha sido posible gracias al patrocinio de



**Museo Tamayo Arte Contemporáneo**

Raquel Montes + Arely Ramírez • Coordinación de comunicación

Reforma y Gandhi s/n • Bosque de Chapultepec • 5286 6519/29 extensión 2228  
www.museotamayo.org • comunicacion@museotamayo.org